

CHOCOLATES
BUBI Y MUNI

ESTE NUMERO HA SIDO VISADO POR LA CENSURA

LAS AGUAS POTABLES UNA PROPOSICIÓN

XVII

Que el interés público sigue con vivo empeño la campaña que venimos sosteniendo respecto a las aguas potables, no hay duda en ello. Estamos recibiendo a diario pruebas elocuentes de esta afirmación.

La cosa después de todo es muy natural. El agua es elemento tan indispensable, que sin ella no se concibe la vida, y la escasez ocasiona tales perturbaciones, tales trastornos que forzosamente ha de resentirse la salud pública. ¿Se puede permanecer en silencio ante la perspectiva de tan gravísimo mal?

¿Sería justo que el periódico permaneciera en silencio o abandonara esta causa sin que el mal se remediara, teniendo, quien puede, el remedio en la mano?

Esta es la cuestión que quiero plantear hoy en términos tan razonables y tranquilos como va a ver el Sr. Ingeniero Director del Sindicato de Riegos de Lorca.

Creo inútil advertir, que yo no tengo ni la más leve animosidad contra dicho señor, a quien por merecerme toda clase de consideraciones, me merece también la del respeto. Pero, como terminada la historia de esas aguas a que vengo refiriéndome a los últimos meses transcurridos, yo que siempre procedí noble y lealmente, digo desde estas columnas a dicho señor Ingeniero Director: Supongo que ha leído usted mi último artículo, dando cuenta del estado de las fuentes públicas en el día 15 del actual; supongo que sabe usted que la inmensa mayoría de los grifos de particulares carecen de agua. El mal, por lo tanto, continúa, está en pie, sin perjuicio de afirmarle que el año último, el 27, a estas fechas o antes, el agua había aumentado en todas partes; en fuentes y en grifos, lo que quiere

decir que el mal se ha agravado, que el daño es mayor y por lo tanto más urgente el remedio.

Pues bien señor Director: Juzgándolo, cómo no puedo menos y con gran satisfacción para mí, hombre de perfecta conciencia, he de suponer que a usted le preocupa hondamente la penosa situación porque atraviesa nuestra ciudad por su carencia de agua, tanto en las fuentes públicas como en los grifos particulares, y creo evidente que esta preocupación de usted, le habrá hecho pensar, estudiar el modo, la manera, de resolver para siempre el conflicto; es lógico que usted tenga un plan, un proyecto que remedie el daño; ¿No cree usted llegada la hora de comunicarle al país cual sea su plan, su propósito, para tranquilidad de la población? ¿No cree usted que merece unas declaraciones para que Lorca sepa a qué atenerse respecto al mismo?

Si mi proposición coincide con su deseo, si usted se digna hacerme trasmisor de sus proyectos, yo me honraré escuchándole para hacer público cuanto me diga des de las columnas de LA TARDE; yo daré mi modestísima opinión, honrada y sinceramente; y si esta franca manifestación mía cuya delicadeza sabrá usted apreciar mejor que nadie, y con usted nuestro común amigo don Ricardo Egea—si esta manifestación le place, me tiene a su disposición desde este momento.

No extraño que haga pública mi proposición; me importa mucho que cuanto se relaciona con este asunto lo sepa el país; que cuantos pasos dé respecto al mismo, sea de la vista de todo el mundo. Procedí siempre así, y por eso llevo la frente siempre alta y tranquila la conciencia.

JUAN DEL PUERTO

UN MEDICO-DENTISTA

El Sr. Bustamante

Y un amigo, a la puerta del Café, me preguntó:

—¿Conoces tú al nuevo médico-dentista que anuncias en LA TARDE?

ACADEMIA MINERVA

ENSEÑANZAS

Primaria — Preparación especial para ingresar en el Bachillerato.

Bachilleratos — Carreras de Derecho, Filosofía y Letras y Ciencia — Magisterio — Comercio
Preparación para Oposiciones

IDIOMAS

Alemán, Inglés y Francés

Amplio local con todas las exigencias modernas de la higiene

PROXIMA APERTURA

PEDRO GARCIA BUSTAMANTE

Médico-dentista

Especialista en las enfermedades de boca y dientes.

Se hace y reforma toda clase de dentaduras.

Hotel San Vicente: Calle de Canalejas

INSTITUTO ELEMENTAL DE LORCA

A partir del día 13 quedó abierta la matrícula de alumnos para el curso académico de 1928-29, en la Secretaría del Ayuntamiento de 9 de la mañana a 2 de la tarde.

El secretario del Ayuntamiento
J. MINGOT

Es hombre que viene precedido de gran reputación, como Médico-dentista, pero no le conozco personalmente.

—Necesito de sus servicios y hubiera deseado que me acompañaras—dijo mi amigo.

—No hay inconveniente en ello; así lo conoceré yo.

Y juntos marchamos al Hotel de San Vicente.

Algunos clientes del Sr. Bustamante esperaban.

Poco rato después nos recibía afable, el nuevo médico-dentista.

Es un señor entrado en años pero joven aún, de trato amable y distinguido, atento, fino.

Reconoció a mi amigo, le operó en la boca; mostró una gran delicadeza que el paciente no sabía como elogiar y hablamos algunos minutos.

—¿Viene usted por temporada a Lorca?—le pregunté, curioso.

—No, no señor; vengo con el propósito de quedarme aquí, de ser un lorquino más—me contestó.—Por ahora esos son mis propósitos.

—¿Le va bien?

—Hasta la fecha no puedo quejarme. Los que me visitan parecen ser que no salen disgustados—dijo el señor Bustamante con tono modesto y sencillo que me causó excelente impresión.

—Tercio entonces mi amigo diciéndole:—Si con todos procede usted

como lo ha hecho conmigo, tendrá Lorca en usted un médico-dentista para rato. Yo le auguro una gran clientela, Sr. Bustamante.

—Muchas gracias, señor; haré siempre cuanto pueda por satisfacer a cuantos vengan a honrarme con su visita. Es mi deber y tengo siempre una gran satisfacción en cumplirlo.

Sin darme a conocer saltó con mi amigo. Esto estaba encantado de la habilidad y delicadeza del señor Bustamante, al extraerle una muela que le molestaba horriblemente.—No he visto una delicadeza igual ¡Vaya si sabe este señor lo que se hace! Di algo en el periódico de él; te juro que lo mereces.

—Me parece muy modesto; pudiera tal vez molestarse... Además no me conoce como has visto; no sabe que ha estado hablando con un periodista y pudiera molestarse.

—Pues si te visita, te conocerá y le dirás que lo has hecho por indicaciones mías, puesto que desde hoy soy su cliente. Además un hombre con tanta conciencia de la carrera que ejerce debe ser conocido. El que venga a verlo, te lo agradecerá.

Y accediendo a los deseos de mi amigo escribo estas líneas.

L. B.

Este número ha sido visado por la censura

DE ARTE

Asociación de
Cultura Musical

La reunión correspondiente al presente mes, se celebrará el lunes 29 del actual, a las 7 de la tarde, en el Salón Actualidades, con el concurso de

ANDRES GAOS (violin) y
MAURICIO DUMESNIL
(piano MOOR de doble teclado)

Por acuerdo de la Junta Directiva de esta Asociación y teniendo en cuenta las reiteradas peticiones del señor Delegado de ésta, se ha tomado el acuerdo de suprimir temporalmente, a partir del presente mes de octubre las cuotas de entrada y reingreso. Este acuerdo se mantendrá en vigor uno o dos meses.

Por lo tanto, a partir de esta fecha pueden suscribirse como socios las personas que lo deseen sin más pago que el de la cuota mensual.

CRONICA

El madrigal del deporte

Una revista madrileña publica ba hace poco dos fotografías interesantísimas. Reproducía una de ellas la clara belleza de una mujercita de la época romántica; copiaba la otra a dos boxeadoras con los brazos tendidos en gallardo ademán de pelea... No podía ser más marcado el contraste entre ambas fotografías. La mujercita de ayer, arrancada de una de aquellas estampas que grabó Parcerisas, tenía suave encanto femenino. Las boxeadoras en cambio, perdían con la bélica actitud toda la gracia de su sexo. Sin sombra azulada en los ojos y sin púrpura fragante en los labios, las dos bizarras pugilistas no se diferenciaban en nada de cualquier otra de los boxeadores que pudieran hoy los «ring». Sus manos cerradas en los guantes de ses onzas, contrastaban con las de la mujercita romántica, menos finas, pequeñas, de una enferma blancura de camelia...

Las otras mujeres de hoy no boxean todavía pero ya van entendiendo de deportes. Carmen Mingot, María Teresa, ¡asisten a los partidos de fútbol y sus figuras decoran con una alegre sonrisa el tono gris y adusto de los campos. Contentan las incidencias del juego y a veces, por los muchachos que se muestran «conces». No está mal, ¡ahora! Don Juan, el gallardo caballero sevillano.

CHOCOLATES

BUBI Y MUNI